

CRÍTICA

ISAKI URDANIBIA

Topología de encrucijadas

[No es fácil exponer las ideas esenciales del libro, y ello al menos por un par de motivos: la enorme cantidad de aspectos tratados y la ajustada síntesis de Antonio Duplá que abre la navegación de Bilbao].

Ante este libro me surge de inmediato la pregunta ¿Qué decir?, y no lo digo porque el libro no merezca la pena o sea de las pertenecientes al género de discurso hueco, sino porque el problema surge, por el contrario, ante este trabajo que dice mucho, en algunos casos casi todo... pues Kepa Bilbao va colocando certeras y orientadoras señalizaciones allá por donde transita. Quien se acerque a este libro tiene los caminos bien trazados. Mas nadie tema, pues el libro no es un cerrado recetario que nos indique qué es lo que hemos de hacer, sino que nos arroja al centro de caminos contradictorios y opuestos, lo que hace que nos hallemos ante un pensamiento abierto, en tensión y que nos obliga a mover las meninges. Hace bueno Bilbao aquello que dijo Jaspers: «Hacer filosofía es estar en camino. En filosofía las preguntas son más importantes que las respuestas...»

Habría otras ópticas del tema enfocado, pero desde el ángulo elegido, el discurso avanza como una apisonadora sin dejar lugar al vacío, ni a lo vaporoso. El libro avanza con fuerza y seguridad. Estos son: Marx y el marxismo —o mejor los marxismos—, la utopía, la teoría —y sociología— de la ciencia y la modernidad y su crisis. ¡Casi nada! Pues bien, es de destacar la seriedad con la que se afronta el trabajo; la huida de cualquier forma de banalización y facilonería.

No es fácil exponer las ideas esenciales del libro, y ello al menos por un par de motivos: la enorme cantidad de aspectos tratados y la ajustada síntesis de Antonio Duplá que abre la navegación de Bilbao. No obstante, cuatro cosas sí que diré.

Con respecto a la obra de Marx y las revisiones y canonizaciones a que fue sometida, Bilbao pone el dedo en la llaga. El llamado por alguien «opio de los intelectuales» (Aron) guardaba en su seno ciertas tendencias redentoras, mesiánicas, milenaristas e igualmente —como fruto de su época— el tufillo cientista que llegó a despedir tampoco es desdeñable. Pertinente desde este punto de vista la comparación con la religión que establece en el libro. Igualmente destacable el acento puesto en la confusión de niveles entre el ser y el deber ser. Confusión entre ciencia, política, ética, y... hasta estética.

Deja claro también cómo el suelo firme ha cedi-



do a un «topos» más inseguro, más precario... Las certezas absolutas que nos suministraba la ciencia y las esperanzas en distintos relatos (utópicos) han perdido fuerza y credibilidad y así nos vemos enfrentados a una navegación sin brújula. No son tiempos de avance recto y rápido por la avenida Nevski, tan mentada por Lenin, sino que la situación se asemeja más a la metáfora propuesta por Michel Serres (con otra pretensión, eso sí): el paso del Noroeste («El paso del Noroeste hace comunicar el océano Atlántico y el Pacífico por los parajes fríos del Gran Norte canadiense. Se abre, se cierra, se tuerce, a través del inmerso archipiélago ártico fractal, a lo largo de un dedalo locamente complicado de

golfos y canales, de bahía y estrechos, entre el territorio de Baffin y la tierra de Banks. Distribución aleatoria y obstáculos regulares y fuertes, el desorden y las leyes...») Zonas cuyos límites irregulares y borrosos, topología sin facilidad ni seguridades: archipiélagos, meandros, golfos, estrechos... territorios laberínticos.

Tanteos, sin temor a moverse en medio de la complejidad, tratando de ser honestos con el presente... ésta es la apuesta acertada. Sugerentes resultan sus reflexiones sobre el debate entre modernidad y posmodernidad. Y a pesar de todas las estupideces que en el nombre de esta última se han dicho, sí parece plausible mantener sus aspectos positivos: anti-dogmáticos, resistentes... de apuesta por la razón trágica frente a la razón normalizadora. Verdadera vacuna contra los monolitismos, unitarismos, etcétera. El género deliberativo se abre camino frente al narrativo que con paranoica seguridad nos señalaba el justo camino y el horizonte inequívoco.

Verdadera invitación a viajar por estos complejos caminos del mundo de hoy siendo conscientes de que «el sol ya se ha puesto, pero ilumina y calienta todavía el cielo de nuestra vida, aunque ya no lo veamos más» (Nietzsche), tratando de seguir el consejo Lyotardiano de ser paganos pero justos al mismo tiempo... con la ayuda de Hermes, dios de las encrucijadas.*

LA MODERNIDAD EN LA ENCRUCIJADA. Kepa Bilbao. [GAKO@]

EZPALA



PRADAREN PLANETA SARIA, IZUGARRI ONA

Ezpainetarik imbarrea kendu gabe irakurtzen den nobela horietakoa da Juan Manuel de Pradaren «La tempestad», oraintsu Planeta saria irabazi duena.

Planeta sariak ez dute fama onik. Nobela eskas antzekoek jaso izan dute sari hori behin baino gehiagotan. Bestalde, Umbral erabili du aitaponteko gisa Barakaldon jalo eta Madrilen biz den idazle gazte hoiek (27 urte ditu) eta literaturan Umbralzale ez garenontzat traba biki bat zen hori. Azkenik, halako hantuste batekin agertu du bere burua prentsan saria irabazi eta gero idazleak. Hala ere, bekatu horiek guztiak barkatzeko moduko nobela batekin egiten du topo irakurleak liburua ireki bezain pronto. Lehen lerroak irakurri orduko ahazten dira gure iritziz eta lehen kapitulua bukatzerako erabat liluraturik uzten zaitu.

Idazle batek jeneralean erregistro batean izan ohi du adurra. De Pradaren prosak bizpahiru nahasten ditu harrigarri. Idazle konpletua da. Koipe poetikoak jotzen ditu, bere metaforak bundituta uzteko modukoak dira, baina errealismo zikinaren pintzeladak ere uzten ditu orrialdeetan barrena eta gehien liluratzen duena bere umorea edo ironia da. Esan bezala, imbarrea ezpainetarik kendu gabe irakurtzen den nobela da, benetan gomendagarria.

Gauero mahaiari liburu erdi irakurrien artean alpagarria indutzen zaldan beste izenburu bat ere alpatuko dut. Luis Antonio Villenaren «Biografía del fracaso» izeneko. Badago, dudarik ez egín, literaturaren eta frakasoren arteko lotura bat. Literatura modernoaren protagonista nagusiak galtzaleak dira. Irabazleak konforme egon ohi dira bizitzarekin eta munduarekin... Irabazleak munduko Ordenuarekin adostu egiten dira. Galtzaleak, aldiz, artista, jenero, marginatu, maldito eta baztertuak ez dute Ordenuarekin ajustatzen eta bizitzak berea duen anarkia eta kaosa maite dute. Galtzalek duen liluraz idatzitako liburu ikusgarria da Villenarena. Orrialde horietatik galtzale famatu askok desfilatzen du: Caravaggio, Gauguin, Scott-Fitzgerald, Cernuda eta beste halbat. Eta literaturaren egitekoaz gogoeta egiteko biderik ematen du.

LUNES 8 DE DICIEMBRE DE 1997

[La Columna]

LITERATURA

El progreso de la izquierda

PEDRO IBARRA

Título: *La modernidad en la encrucijada*. Editorial: Gakoa Liburuak, 1997.
Autor: Kepa Bilbao Ariztimuño.

La lectura de este libro recuerda ese continuo trajinar de presentaciones de fundaciones dedicadas a promover debates, seminarios, encuentros y aun congresos sobre la renovación ético/política de la izquierda, sobre la necesidad de discutir (de discutir, por supuesto, en profundidad) qué es lo que hoy es, y qué es lo que hoy no es, el pensamiento progresista.

Estas fundaciones, lideradas normalmente por ex-políticos de izquierda moderada llenos de buena voluntad, suelen tener como objetivos reales el servir de coartada intelectual a políticos en activo (son miembros de la fundación pero por supuesto —nos aclaran sus promotores— la fundación no depende de su partido) y para, de vez en cuando, financiar un libro de algún catedrático amigo de esos políticos que como hábito se dedican a hacer política y ocasionalmente se angustian con los problemas teóricos y morales del progreso histórico.

Este libro recuerda a esas fundaciones porque la reflexión que nos propone su autor nada tiene que ver con los supuestos agobios de esas mismas famosas fundaciones. Porque el libro de Kepa Bilbao se plantea en serio la crisis de la izquierda. De cómo el apagamiento del proyecto de la modernidad está haciendo declinar la utopía de la emancipación, de cómo la postmodernidad destruye todo sentido de proyecto colectivo, de pertenencia a un movimiento (a un relato) histórico.

El libro nos plantea el territorio real desde donde hay que pensar la crisis y el preciso contexto analítico desde donde la misma ha de ser resuelta. Esto es, cuáles son las preguntas que merece la pena hacerse. El texto concede una especial importancia a las teóricos políticos postmodernos y de sus perplejidades trata de extraer esas preguntas necesarias. Pero —no podía ser de otra manera— concede una especial importancia a la revisión del pensamiento marxista.

Así debía ser porque es un ejercicio de estricta banalidad tratar de reconstruir el pensamiento de izquierda sin tener en cuenta al viejo Marx, o al menos a un viejo Marx. Y acabo polemizando con el autor; probablemente debamos recuperar el Marx crítico y olvidarnos del científico. Pero el problema está en que el éxito histórico de la izquierda, en parte se fundó en el cientifismo de uno de sus fundadores: en la «ciencia» marxista. Por tanto el reto no tanto como construir una nueva utopía, sino como hacerlo sin certezas.